

LA POLÍTICA COMO REPRESENTACIÓN SOCIAL

Daniela Bruno y Alicia Barreiro
CONICET y Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

En las últimas décadas diferentes estudios analizaron la relación de los jóvenes con la política, poniendo de manifiesto su rechazo, desconfianza y su baja participación. El objetivo de este trabajo es describir la representación social de la política de los jóvenes para avanzar en la comprensión de su vínculo con ella. Con esta finalidad, se seleccionó una muestra de jóvenes argentinos, a quienes se les administró la técnica de asociación de palabras con el término inductor *política*. Los resultados obtenidos indican que los jóvenes piensan la política en términos institucionales, democráticos y la personalizan en figuras políticas actuales. Además, valoran negativamente la institución política dado que la consideran una actividad institucional vinculada a la corrupción, el fraude, las mentiras y el robo.

ABSTRACT

In recent decades different studies examined the relationship of young people to politics, showing its rejection, mistrust and low participation. The aim of this paper is to describe social representation that young have of politics to advance the understanding of their relationship with her. For this purpose, a sample of young Argentines, who were given technical word association with the term inductor *policy* was selected. The results indicate that young people think politics in institutional, democratic terms and customized in current political figures. Moreover, the political institution viewed negatively because they consider an institutional activity linked to corruption, fraud, lies and theft.

Key words: representaciones sociales, política, jóvenes. [social representation, politics, young]

Introducción

La política, en tanto objeto de estudio de las ciencias sociales, ha sido concebida de diferentes maneras a lo largo de la historia. Se trata, de un concepto con diversos significados, abordado por distintos autores desde la Grecia clásica hasta la actualidad (Sills, 1977; Bobbio & Matteucci, 1981). De esta manera, las distintas concepciones de la política (e.g. aristocrática, democrática, cristiana, autónoma, utilitarista, tecnocrática-elitista competi-

tiva, neoliberal, participativa) aluden a modos diferentes de pensar los derechos, la soberanía y el estado (Abal Medina & Nejamkis, 2004), poniendo de manifiesto el desacuerdo en torno a este objeto, aún en el interior de las Ciencias Sociales.

Sin embargo, los estudios realizados en las últimas décadas desde enfoques disciplinares muy diferentes han puesto de manifiesto que, de manera homogénea, los jóvenes tienden a rechazar la política, desconfiar de ella y a participar muy poco (Almond & Verba, 1963; Campbell, Converse, Miller & Stokes, 1960; Caprara, Schwartz, Capanna, Vecchione, & Barbaranelli, 2006; Converse, 1964; Inglehart, 1990; Lane, 1959; Lipset et al., 1954; Milbrath, 1965a, 1965b; PNUD, 2010; Rosenberg, 1954; Torney-Purta, 2002; WVS, 1990, 1995, 2000, 2005, 2010-2014). Asimismo, en países con democracias fuertemente instituidas, se puso de manifiesto que los jóvenes tendían a asociar a la política con la corrupción y a no confiar en ella como instrumento para gestionar el bien común (Hahn, 2006a, 2006b).

Es conocido el distanciamiento actual de los ciudadanos de la política. Además su relación con ella se ha deteriorado, especialmente con la crisis de representación institucional contemporánea. Esto último ha modificado el modo en que la sociedad se involucra en la vida política y, en particular, ha influido en el profundo alejamiento de los jóvenes de los partidos políticos (Pucciarelli, 2002). Sin embargo, tal como señalan distintos estudios han surgido, prácticas emergentes y alternativas, efectuadas por los jóvenes, como por ejemplo: actividades solidarias, movimientos sociales de desocupados y de asistencia a la comunidad (Bonaldi, 2006; Mayer, 2009; Vázquez & Vommaro, 2008).

Pocos analistas estarían en desacuerdo con el fenómeno generalizado de la visión negativa de la política tradicional y el rechazo que produce en la ciudadanía, particularmente en los jóvenes. Existe en la actualidad una profunda desconfianza hacia la política y sus representantes (Kriger, 2010; Mayer, 2009). En consecuencia, junto a esa visión negativa, y el rechazo que genera, los jóvenes, especialmente, muestran una escasa participación política y un bajo nivel de pertenencia a asociaciones o grupos políticos tradicionales (Almond & Verba, 1963; Delfino & Zubietta, 2011; Delfino, 2009; Inglehart, 1990; Lane, 1959; Milbrath, 1965a, 1965b; Rosenberg, 1954; WVS, 1990, 1995, 2000, 2005, 2010-2014), junto con una representación social (en adelante RS) del dirigente político basada en aspectos negativos asociados a la idea de corrupción (Torres Stockl & Arué, 2008).

Los psicólogos políticos han descrito muy bien esta situación, pero existen pocos estudios dedicados a describir la RS de la política en el marco general en función de la problemática que se ha presentado. Por lo tanto, el

objetivo de este estudio es tratar el problema de la relación de los jóvenes con la política desde la perspectiva de la teoría de las RS (Moscovici, 1961/1979, 2001, Moscovici & Marková, 2003). Tal como fueron definidas por Moscovici (1961, 1988) las RS son creencias construidas colectivamente por un grupo social que se expresan en los comportamientos de los individuos. Por lo tanto, conocer el modo en el que la política se constituye como objeto representacional para los jóvenes contribuirá a avanzar en la comprensión de sus vínculos con ella, y prácticas con respecto a ella.

La teoría de las RS desarrollada por Moscovici se ocupa de investigar la génesis y la transformación del conocimiento del sentido común (Moscovici, 1961/1979, Moscovici & Marková, 2003). Así, se estudia tanto la cultura como la mente de los individuos (Moscovici, 1961/1979, Moscovici & Marková, 2003). Las RS se construyen socialmente, se originan porque los fenómenos u objetos son colectivamente compartidos y refieren al universo de conocimiento cotidiano conformado en las interacciones sociales (Moscovici, 1961/1979, 1988; Wagner, Duveen, Themel & Verma, 1999 en Marková, 2012; Wagner & Hayes, 2011). Asimismo, las RS se definen como sistemas de valores, ideas y prácticas que permiten a los sujetos orientarse en un mundo social y material, posibilitando la comunicación entre los individuos de una comunidad (Moscovici, 1961/1979). De esta manera, se originan en procesos de comunicación y luego, se expresan a través del lenguaje (Moscovici, 2001; Moscovici & Marková, 2003).

Según la perspectiva estructural desarrollada por Abric (1993, 1996, 2001) las RS se encuentran conformadas por un núcleo central y un conjunto de elementos periféricos. En el núcleo central se ubican los significados que organizan la representación, es decir, los elementos más consensuados y estables, constitutivos de su identidad. Tales elementos garantizan la estabilidad de la representación en contextos cambiantes, dado que la modificación en los elementos del núcleo central conlleva una transformación completa de la representación misma. Los elementos periféricos, ubicados en torno al núcleo central, constituyen una interfase entre los elementos de éste último y el contexto específico en el que la representación se construye. Además, al ser más dinámicos, permiten el anclaje de las RS a contextos específicos, posibilitando la existencia de posicionamientos diferenciales (Doise, 1986), esto es, expresan las perspectivas sociales específicas con respecto al objeto representacional (Barreiro et al. en prensa). De esta manera, el anclaje de los significados contenidos en una RS refieren a la posición que ocupan los individuos dentro de un grupo y a la posición del grupo con respecto a otros grupos. En este sentido, las RS implican un posicio-

namiento social particular condicionado por factores históricos, contextuales y prácticos (Elejabarrieta, 1994).

Lamentablemente, aún son pocos los estudios que se han basado en esta perspectiva teórica para analizar la relación de los jóvenes. Sólo fue posible hallar tres estudios, todos ellos realizados en el contexto Latinoamericano, dedicados específicamente a estudiar la RS de la política de los jóvenes (Cárdenas et al., 2007; González Pérez, 2006; Villarroel & De Armas, 2005) y, uno que aborda la RS del dirigente político (Torres Stockl & Arué, 2008). En su conjunto los resultados de todos estos estudios convergen, de manera general en poner de manifiesto que los jóvenes estudiantes Latinoamericanos piensan la política basándose en su aspecto instrumental y la relacionan con la democracia. Asimismo, la valoran negativamente, en tanto vinculan a la política y a los dirigentes políticos con la corrupción.

En este marco, con la finalidad de avanzar en la comprensión del modo en el que los jóvenes se vinculan con la política se llevó a cabo un estudio con el objeto de describir la RS que acompaña a ese fenómeno de distanciamiento y desconfianza de la política en una muestra de jóvenes argentinos.

Método

Se llevó a cabo un estudio con un diseño *ex post facto retrospectivo*. La muestra fue de tipo intencional no probabilística, por cuotas. La misma estuvo compuesta por estudiantes (N=376) de 4° y 5° año de educación secundaria de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires con edades entre 16 y 18 años. El 51,9% eran mujeres (n=195) y el 48,1% eran varones (n=181). Como instrumento para la recolección de datos se utilizó la técnica de asociación de palabras con la siguiente consigna: “Por favor, escribí las primeras cinco palabras que te vienen a la mente cuando pensás en la palabra política”. Esta técnica, además de haber sido utilizada por los estudios antecedentes que se mencionan en el apartado anterior, se utiliza muy frecuentemente en la investigación sobre RS (Verges, 1999; Wagner et al., 1999) y responde al enfoque estructural propuesto por Abric (1993, 1996, 2001). De este modo, el análisis de la información obtenida a través de esta técnica pone de manifiesto el campo semántico específico de una RS y su estructura jerárquica (Abric, 1993, 1996, 2001; Verges, 1999; Wagner et al., 1999; Wagner & Hayes, 2011).

Resultados

El corpus textual obtenido a través de la técnica de asociación de palabras (1880, de las cuales 485 eran formas diferentes) fue procesado para

reemplazar sinónimos y términos con diferentes formas gramaticales (género y formas plurales/singulares) (Sarrica, 2007; Verges, 1999). De este modo, en todos los casos se conservó la forma con mayor frecuencia en el corpus de asociaciones.

Tabla 1

Frecuencia intermedia y rango promedio de las asociaciones de los participantes (n=376)

		<i>Frecuencia >= 17</i>			<i>Frecuencia < 17</i>		
		<i>Palabra</i>	<i>Frec.</i>	<i>Rango</i>	<i>Palabra</i>	<i>Frec.</i>	<i>Rango</i>
<i>Rango medio</i>							
< 3		corrupción	155	2,38	aburrimento	10	2,90
		Cristina	28	2,60	conflictos	16	2,75
		debate	19	2,52	derechos	14	2,85
		democracia	49	2,36	diversidad	7	2,85
		diputados	20	2,70	igualdad	8	2,12
		discusión	21	2,47	Kirchner	7	2,42
		economía	18	2,77	oposición	7	2,57
		estado	35	2,54	organización	15	2,80
		fraude	33	2,81	participación	13	2,07
		gobierno	75	2,44	país	14	2,07
		partidos políticos	43	2,95	propuestas	10	2,80
		poder	62	2,77	pueblo	12	2,58
		políticos	17	2,88	sociedad	15	2,73
		presidente	67	2,64			
<i>Rango medio</i>							
>= 3		congreso	17	3,29	ambición	11	3,81
		decisiones	19	3,52	campanas	13	4,00
		dinero	24	3,66	candidatos	11	3,72
		elecciones	91	3,17	ciudadanía	8	3,12
		injusticia	17	3,23	constitución	13	3,15
		leyes	40	3,15	desigualdad	8	3,12
		mentiras	67	3,25	engaño	7	4,14
		representación	20	3,40	gobernadores	10	3,30
		robo	53	3,07	ideologías	10	3,10
		senadores	24	3,33	interés	12	3,75
					justicia	8	3,37
					Macri	9	3,00
					manipulación	7	3,42
					opiniones	15	3,00
					peleas	7	3,71
					problemas	7	3,00
					progreso	7	4,28

Posteriormente, para analizar la estructura de la RS de la política se utilizó el software EVOC (*Ensamble de Programmes Permettant l'Analyse des Evocations*) (Verges, 1999). En primer lugar, se llevó a cabo un análisis de la frecuencia y el rango promedio de asociación de las palabras (Verges, 1999; Barreiro et. al, en prensa; Navarro Carrascal & Gaviria Londoño, 2010; Nencini, 2011). Luego, a partir de la distribución de las asociaciones se determinó 7 como frecuencia mínima para cada término lo cual implicó trabajar con el 70,5% del corpus total de asociaciones. Asimismo, la frecuencia intermedia se estableció en 17 dado que correspondía a 53,9% del corpus total de asociaciones. Por lo tanto, estos dos puntos permitieron dividir la distribución en tres puntos siguiendo al logaritmo de ZIPFF (Verges, 1999). De esta manera, mediante el procedimiento descrito se identificaron los términos muy frecuentes, poco frecuentes e idiosincráticos (Sarrica, 2007; Verges, 1999).

La Tabla 1 presenta la estructura de la RS de la política de los participantes según la frecuencia intermedia y el rango promedio de las palabras asociadas.

De acuerdo a la distribución de los términos asociados, el núcleo central de la RS de la política de los participantes, está conformado por las palabras cuya frecuencia es mayor a la frecuencia intermedia ($f = 17$) y cuyo rango promedio es bajo ($M < 3$); es decir, fueron escritas en los primeros lugares y ponen de manifiesto los sentidos más importantes y consensuados. Tales asociaciones se ubican en el cuadrante superior izquierdo de la Tabla 1: *corrupción, Cristina, debate, democracia, diputados, discusión, economía, estado, fraude, gobierno, partidos políticos, poder, políticos y presidente*. Por lo tanto, puede pensarse que, los jóvenes que participaron en este estudio consideran a la política de manera institucional, en tanto, la piensan como una actividad desarrollada por *los políticos, los partidos políticos, los diputados, el gobierno, el estado y el presidente*. También, la relacionan con la idea de *poder y economía*. A su vez, la institución política se personaliza en el presente actual, *Cristina*. Los políticos estarían vinculados a la *democracia*, caracterizada por *el debate y la discusión*. Estos significados estarían dando cuenta de que los participantes relacionan la política con cuestiones procedimentales intrínsecas al sistema democrático. Cabe aclarar que, los participantes no mencionan otras actividades políticas que no estén vinculadas directamente al gobierno. Asimismo, las palabras *corrupción y fraude* expresan una valoración negativa de la institución política.

En torno al núcleo central, en el cuadrante inferior izquierdo, se ubican las palabras constitutivas de la primera periferia, compuesta por los elemen-

tos con frecuencia mayor a la intermedia y con un rango promedio de asociación igual o por encima del promedio: *congreso, decisiones, dinero, elecciones, injusticia, leyes, mentiras, representación, robo y senadores*. De esta manera, puede interpretarse que, los elementos periféricos contextualizarían a la política en un sistema democrático, sentido también presente en el núcleo central, en los términos de *congreso, decisiones, elecciones, leyes, representación y senadores*. Asimismo se ubican elementos que también expresan una valoración negativa de la política: *dinero, injusticia, mentiras y robo*.

En el cuadrante superior derecho de la Tabla 1 se ubican los elementos con un rango menor al promedio y una frecuencia menor a la intermedia, constituyen la segunda periferia o zona de contraste: *aburrimiento, conflictos, derechos, diversidad, igualdad, Kirchner, oposición, organización, participación, país, propuestas, pueblo y sociedad*. Al igual que en el núcleo central y en la primera periferia, la política es pensada como una institución valorada negativamente cuando se la relaciona con *aburrimiento* y se personaliza en *Kirchner*. Sin embargo, en la zona de contraste no se ponen de manifiesto actividades políticas institucionales, dado que la política involucra a la *sociedad*. De esta manera, al tratarse de la zona de contraste podría estar expresando a un grupo minoritario que piensa la política ligada a la *sociedad* y el *pueblo*, en los términos de *participación, conflictos, diversidad, propuestas*, para garantizar los *derechos* y la *igualdad* en el contexto de un *país*.

Finalmente, los términos con baja frecuencia y rango promedio alto constituyen la tercera periferia. Por ende, no serán considerados para la descripción de los significados constitutivos de la RS de la política dado que se trata de los elementos más periféricos e idiosincráticos de la RS (Tosoli Gomes, de Oliveira & Pereira de Sá, 2008; Sarrica, 2007).

Conclusiones

De acuerdo con los resultados obtenidos los participantes de este estudio piensan a la política en términos institucionales ya que la relacionan con la institución política y sus representantes. En este sentido, cabría señalar que el pensar a la política como institución sería análogo a la corriente de pensamiento liberal que plantea que la política comprende toda actividad desarrollada en instituciones públicas facultadas para ejercer el monopolio de la coacción física legítima sobre la comunidad (Weber, 1919/1991) e incluye exclusivamente la actividad gubernamental y las instituciones políticas (Held, 1996; Stuart Mill, 1860/1994).

Asimismo, los jóvenes vinculan a la política con la democracia, esto es, con una forma específica de gobierno, al considerarla en términos de procedimientos y mecanismos de funcionamiento específicos del sistema democrático. Esto último, también correspondería a una concepción acorde la doctrina del liberalismo basada en que la política consiste en una forma de gobierno caracterizada por un sistema democrático representativo, cuyo poder de control es ejercido por el pueblo mediante diputados elegidos periódicamente por este (Stuart Mill, 1860/1994).

Además, la política es valorada negativamente por los participantes debido a los distintos adjetivos que se ubican en los diferentes cuadrantes de la representación (e. g. *fraude, dinero, injusticia, mentiras, robo y aburrimiento*) y, sobre todo, por la alta frecuencia del término *corrupción*. Tales asociaciones darían cuenta de que, si bien piensan a la política en términos institucionales, consideran que se trata de una actividad que no se realiza correctamente. Según Sautu (2004) la corrupción hace referencia a una trasgresión del sistema normativo que implica la desaprobación social y una sanción jurídica. Particularmente, la corrupción y sus efectos sobre la sociedad argentina tuvieron un lugar relevante en la discusión política y en el debate público en el transcurso de la década de los noventa, lo cual hizo que ese fenómeno resultara muy publicitado y visible (Sautu, 2004), efecto que podría mantenerse hasta la actualidad, tal como se expresa en los resultados de este estudio. Además, la valoración negativa de la política no sólo se relaciona con cuestiones económicas como: *dinero y robo* sino que también se vincula con cuestiones morales como: *mentira e injusticia*.

Por otra parte, los participantes personalizan la política en figuras actuales (*Cristina Kirchner y Néstor Kirchner*). Esto podría ser interpretado en términos de una visión tecnocrática y elitista competitiva (Held, 1996) que sostiene que la política supone la presencia de un grupo de miembros de las élites políticas de los partidos y los cargos públicos, que poseen la capacidad exclusiva de adoptar y llevar a cabo las decisiones políticas (Schumpeter, 1961). Esta personalización de la política no se ha identificado en estudios previos de la RS de la política efectuados en otros contextos geográficos con jóvenes (Cárdenas et al., 2007; González Pérez, 2006; Torres Stockl & Arué 2008; Villarroel & De Armas, 2005). Lo cual podría estar vinculado con lo que Cheresky (2004) sostiene sobre la cultura política argentina que se caracteriza, en los últimos años, por la personalización del poder y un electorado que no tiene lealtades partidarias incondicionales y por un alto grado de presidencialismo.

Sin embargo, en otros aspectos, estos hallazgos convergen con las investigaciones de las RS de la política realizadas en otros países Latinoame-

ricos (Cárdenas et al., 2007; González Pérez, 2006; Villarroel & De Armas, 2005) que muestran que los jóvenes piensan la política basándose en su aspecto instrumental, es decir, la existencia de partidos políticos, la actividad pública realizada por los políticos y al espacio ocupado por las diversas instituciones del Estado. Asimismo, los jóvenes latinoamericanos relacionarían a la política con la democracia, esto es, con sus procedimientos y mecanismos intrínsecos (Cárdenas et al., 2007; González Pérez, 2006; Villarroel & De Armas, 2005). También, los resultados serían convergentes en cuanto a la valoración negativa de la política y del dirigente político que muestran que la política se vincula con la idea de *corrupción* (Cárdenas et al., 2007; González Pérez, 2006; Torres Stockl & Arué, 2008; Villarroel & De Armas, 2005). Por lo tanto, tales similitudes que indican sentidos compartidos en las RS de la política en diferentes países de América Latina, podrían estar refiriendo a una manera análoga de considerar a la política respecto a experiencias históricas comunes en la región, que resultaría necesario indagar en estudios posteriores. En este sentido, los resultados de este trabajo, resultan útiles para interpretar la situación de los jóvenes con respecto a la política en contextos más generales.

Por último, es posible afirmar que la teoría de las RS aporta nueva información para esclarecer las tensiones entre los significados colectivos y la participación política juvenil. Dado que las RS estarían interviniendo en las prácticas políticas de los jóvenes, en la medida en que éstas constituyen los comportamientos de los sujetos y son el resultado de la comunicación social. De esta manera, se espera contribuir a la consolidación de una nueva línea de estudio de la participación política, centrada en los conocimientos construidos en torno a ella por los diferentes grupos sociales. Por lo tanto, es preciso que investigaciones futuras avancen en la indagación de la relación específica entre las RS de la política de los jóvenes y sus prácticas, así como también con respecto a los posibles modos de intervención mediante la educación ética y ciudadana para modificar el vínculo negativo que los jóvenes actualmente sostienen con ella.

Agradecimiento: Este trabajo se enmarca en el proyecto de investigación UBACYT (2011-2014) 20020100100360: "Investigaciones empíricas sobre el desarrollo del conocimiento social y sus implicaciones teóricas", dirigido por el Dr. J. A. Castorina.

Referencias

- Abal Medina (h) J. M. & Nejamkis, F. P. (2004). Modelos de política: una mirada desde el Estado y la Ciudadanía en clave latinoamericana. En García Raggio, A. M., Abal Medina (h), J. M., Castorina, E., Emiliozzi, S. Kandel, V., Nejamkis, F. &

- Unzué, M. *La política en conflicto. Reflexiones en torno a la vida pública y la ciudadanía* (pp. 111-146). Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Abric, J.-C. (1993). Central system, peripheral system: their functions and roles in the dynamics of social representations. *Paper on Social Representations*, 2, 75-78.
- Abric, J.-C. (1996). Specific Processes of Social Representations. *Papers on Social Representations*, 5(1), 77-80.
- Abric, J.-C. (2001). A structural approach to social representations. In K. Deaux and G. Philogène (eds.). *Representations of the Social* (pp. 42-47). Oxford, UK: Blackwell.
- Almond, G.A. & Verba, S. (1963). *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations*. Princeton: University Press.
- Barreiro, A.; Gaudio, G., Mayor, J., Santellán Fernández, R., Sarti, D. & Sarti, M. (en prensa). La justicia como representación social: difusión y posicionamientos diferenciales. *Revista de Psicología Social*.
- Bobbio, N. & Matteucci, N. (1981). *Diccionario de política*. México: Siglo XXI.
- Bonaldi, P. (2006). Hijos de desaparecidos. Entre la construcción de la política y la construcción de la memoria. En E. Jelin & D. Sempol (comps.). *El pasado en el futuro: los movimientos juveniles*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Campbell, A., Converse, P., Miller, W. & Stokes, D. (1960). *The American Voter*. USA: University of Chicago Press.
- Caprara, G. V. Schwartz, S., Capanna, C., Vecchione, M. & Barbaranelli, C. (2006). Personality and politics: Values, Traits, and Political Choice. *Political Psychology*, 27, 1-28.
- Cárdenas, M., Parra, L., Picón, J., Pineda, H. & Rojas, R. (2007). Las representaciones sociales de la política y la democracia. *Última Década*, 26, 55-80.
- Cheresky, I. (2004). De la crisis de representación al liderazgo presidencialista. Alcances y límites de la salida electoral de 2003. En Cheresky, I. & Pousadela, I. (eds.). *El Voto liberado*. Buenos Aires: Biblos.
- Converse, P. (1964). The Nature of Belief Systems in Mass Publics. En David. E. Apter. (ed.). *Ideology and Discontent*. (pp. 206-261). New York: Free Press
- Delfino, G. I. (2009). *Participación Política y Factores Psicosociales: un estudio con estudiantes universitarios*. (Tesis doctoral). Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.
- Delfino, G. I. & Zubieta, E. M. (2011). Interés y preferencias políticas en estudiantes universitarios de la Ciudad de Buenos Aires. *Perspectivas*, 8(1), 1-24.
- Doise, W. (1986). Les représentations sociales. Définition d' un concept. En W. Doise & A. Palmonari (Eds.), *L'étude des Représentations Sociales* (pp. 81-94). Paris: Delachaux et Niestlé.
- Elejabarrieta, F. (1994). Social positioning: a way to link social identity and social representations. *Social Science Information*, 33, 241-253.
- González Pérez, M. A. (2006). *Pensando la Política: Representación Social y Cultura Política en Jóvenes Mexicanos*. México D.F: Plaza y Valdez.
- Hahn, C.L. (2006a). Citizenship education and youth attitudes: Views from England, Germany, and the United States. In H. Ertl (Ed.). *Cross-national attraction in education: Accounts from England and Germany* (pp. 127-151). Didcot: Symposium Books.

- Hahn, C.L. (2006b). Comparative and international social studies research. In K.C. Barton (Ed.), *Research methods in social studies education: Contemporary issues and perspectives* (pp. 139-158). Greenwich, CT: Information Age Publishing.
- Held, D. (1996). *Modelos de Democracia*. Madrid: Alianza.
- Inglehart, R. (1990). *Culture Shift in Advanced Industrial Society*. Princeton, N.J.: Princeton University Press.
- Kruger, M. (2010). *Jóvenes de escarapelas tomar: Escolaridad, enseñanza de la historia y formación política en la Argentina post -2001*. La Plata: EDULP, Observatorio de Medios y Jóvenes de la Facultad de Periodismo y Comunicación de la UNLP y CAICYT CONICET.
- Lane, R.E. (1959). *Political Life: Why People Get Involved in Politics*. Glencoe, III: Free Press.
- Lipset, S. M. et al. (1954). The Psychology of Voting: An Analysis of Political Behavior. En Gardner, Lindzey (Ed.). *Handbook of Social Psychology*. Vol. 2, (pp.1124–1175). Cambridge, Mass.: Addison-Wesley.
- Marková, I. (2012). Social Representations as an Anthropology of Culture. In J. Valsiner (Ed.) *The Oxford Handbook of Culture and Psychology* (pp. 487-509). New York: Oxford University Press.
- Mayer, L. (2009). *Hijos de la democracia*. Buenos Aires: Paidós.
- Milbrath, L. W. (1965a). *Political Participation: How and Why Do People Get Involved in Politics?* Chicago: Rand McNally.
- Milbrath, L. W. (1965b). Political Participation in the States. En Jacob, H. & Vines, K. N. (Ed.). *Politics in the American States: A Comparative Analysis*. (pp. 25-60). Boston: Little, Brown.
- Moscovici, S. (1961/1979). *La psychanalyse, son image et son public*. París: Presses Universitaires de France.
- Moscovici, S. (1988). Notes towards a description of Social Representations. *European Journal of Social Psychology*, 18, 211-250.
- Moscovici, S. (2001). *Social Representations. Explorations in Social Psychology*. En Duveen, G. (Ed). New York University Press: Washington Square.
- Moscovici, S & Marková, I. (2003). La presentación de las representaciones sociales: diálogo con Serge Moscovici. En Castorina J.A. (Comp.) *Representaciones sociales. Problemas teóricos y conocimientos infantiles*, 111-152. Barcelona: Gedisa.
- Navarro Carrascal, O. & Gaviria Londoño, M. (2010). Representaciones sociales del habitante de la calle. *Universitas Psychologica*, 9(2), 345-355.
- Nencini, A. (2011). Social representations of national history: Stability and changeability between different generations of Italians over a period of three years. *Societal and Political Psychology International Review* 2(1), 111-126.
- PNUD (2010). *Informe Nuestra Democracia*. México: FCE.
- Pucciarelli, A.R. (2002). *La democracia que tenemos. Declinación económica, decadencia social y degradación política en la Argentina actual*. Buenos Aires: Libros del Rojas. Universidad de Buenos Aires.
- Rosenberg, M. (1954). Some Determinants of Political Apathy. *Public Opinion Quarterly* 18(4), 349–366.
- Sarrica, M. (2007). War and Peace as Social Representations: Cues of Structural Stability. *Peace and Conflict: Journal of Peace Psychology*, 13(3), 251–272.

- Sautu, R. (Comp.) (2004). *Catálogo de prácticas corruptas. Corrupción, confianza y democracia*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Lumiere.
- Schumpeter, J. A. (1942/1961). *Capitalismo, Socialismo y Democracia*. México: Aguilar.
- Sills, D. L. (1977). *Enciclopedia internacional de las ciencias sociales*. Madrid: Aguilar.
- Stuart Mill, J. (1860/1994). *Del Gobierno representativo*. Madrid: Tecnos.
- Torney-Purta, J. (2002). The school's role in developing civic engagement: A study of adolescents in twenty-eight countries. *Applied Development Science*, 6(4), 203-212.
- Torres Stockl, C. M. & Arué, R. L. (2008). Política, representaciones, prácticas sociales y acontecimientos: El caso de los estudiantes de la Universidad Nacional de Tucumán. *Sociedad Hoy*, 14, 67-80.
- Tosoli Gomes, A.M., de Oliveira, D. C. & Pereira de Sá, C. (2008). Representaciones sociales del sistema único de salud en el municipio de Río de Janeiro, Brasil, según el enfoque estructural. *Rev Latino-am Enfermagem*, 16(1), 1-8.
- Vázquez, M. & Vommaro, P. (2008). La participación juvenil en los movimientos sociales autónomos. El caso de los Movimientos de Trabajadores Desocupados (MTDs). *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales Niñez y Juventud*, 6(2), 485-522.
- Verges, P. (1999). *Ensemble de programmes permettant l'analyse des évocations*. Aix-en-Provence: LAMES-MMSH.
- Villarreal, G. & De Armas, E. (2002). Desprecio por la política: aproximación a las representaciones sociales de estudiantes venezolanos. *Politeia*, 28(34-35), 11-18.
- Wagner, W., Duveen, G., Farr, R., Jovchelovitch, S., Lorenzi Cioldi, F., Marková, I., & Rose, D. (1999). Theory and method of social representations. *Asian Journal of Social Psychology*, 2, 95-125.
- Wagner, W. & Hayes, N. (2011). *El discurso de lo cotidiano y el sentido común. La teoría de las representaciones sociales*. Rubí (Barcelona): Anthropos.
- Weber, M. (1919/1991). *Ciencia y política*. B. Aires: Centro Editor de América Latina.
- WVS. (1990, 1995, 2000, 2005, 2010-2014). World Values Survey. <http://www.worldvaluessurvey.org>.

Daniela Bruno es Magíster en Ciencia Política y Sociología, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Licenciada y Profesora en Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, (UBA). Es Doctoranda en Ciencias de la Educación, Facultad de Filosofía y Letras, (UBA) y becaria de Posgrado Tipo II 2014-2016 del CONICET. dbruno@conicet.gov.ar

Alicia Barreiro es Doctora en Ciencias de la Educación, Facultad de Filosofía y Letras (UBA). Magíster en Psicología Educacional y Licenciada en Psicología (UBA). Es investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas y Directora de Trabajos Prácticos de la Facultad de Psicología, (UBA) y de la Maestría en Formación Docente de la Universidad Pedagógica Provincial. Autora de diversas publicaciones internacionales sobre la construcción del conocimiento en el campo social. abarreiro@psi.uba.ar
Dirección: Daniela Bruno. Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación, Facultad de Filosofía y Letras (UBA), Puán 480 4° Piso, Of. 440 (1406) Ciudad Autónoma de Buenos Aires.